

Exposición antológica de Ramón Acín

Victor Banzo. Heraldo de Aragón. 14 diciembre 1982, pg 22. Id FRKA i443

En el Museo de Arte Contemporáneo

EXPOSICION ANTOLOGICA DE RAMON ACIN
LA V BIENAL CIUDAD DE HUESCA ESTUVO DEDICADA
AL ARTISTA ALTOARAGONES

La verdad es que la obra de Ramón Acín, en contra de la opinión que parece más generalizada, no me produce la sensación de algo inacabado. Algo a lo que le hiciera falta de un desarrollo posterior para ser aprehendido por la razón o captado por los sentidos de cualquier espectador. La obra de Acín no es un boceto. Es una feliz realización.

El mayor problema, a mi juicio, de la exposición que se inauguró con motivo de la V Bienal Ciudad de Huesca es, sin duda, haber querido abarcar todos los caminos que pisó en plástica Ramón Acín. El intentar dar una visión global de un trabajo que debe ser analizado con pausa y sin prisas. En la muestra que tiene como marco la zona de exposiciones del Museo de Arte Contemporáneo, el trabajo desarrollado por el polifacético artista altoaragonés puede resultar confuso o, cuando menos, disperso.

El Ramón Acín dibujante basta y sobra para llegar a la médula de un quehacer capaz de convertir una firma en fundamento incuestionable del arte oscense del primer cuarto de siglo. Inquieto e investigador el lápiz de Acín no se conforma con un servicio a la realidad, sino que atraviesa los convencionalismos academicistas para adentrarse en terrenos vírgenes que en ese mismo momento están siendo estudiados por las vanguardias artísticas de toda Europa. Llamen en este sentido la atención dos sanguinas sobre cartón con interpretaciones del ferrocarril en una y titulada la segunda «bodegón con. frutero y cuchillo sobre una mesa». Ambas entroncan con las más íntimas esencias del cubismo.

Las figuras de trazo seguro y sobrio y delicada sensibilidad, se apoyan en un profundo conocimiento anatómico y en un no menor conocimiento de las posibilidades que acompañan a un grafismo cargado de intención. Sus caricaturas, que lo son sólo en algunos casos para pasar en otros a constituir auténticos retratos dotados de profundo estudio psicológico del personaje, nos certifican la agudeza visual de un artista que sólo como dibujante merece un reconocimiento no sólo por lo que podría haber llegado a hacer, que en . eso se parece a otros muchos, si no por lo ejecutado. Su perspicacia llegaba más allá de lo epidérmico. Calaba en la esencia de sus temas. Sus plumillas de Huesca no son, por ejemplo, meras reproducciones orográficas. Tienen algo más. Acín puede ser considerado como uno de los maestros de la plástica en nuestra región. Sus dibujos precisan de una conveniente divulgación que los haga llegar a todos los aficionados al arte porque pueden constituir un material didáctico valioso. De Ramón Acín se puede aprender no sólo el afán inquisitivo y el equilibrado sentido de la modernidad del arte. También se puede aprender técnica y sensibilidad a través de sus dibujos. De ahí que sea precisa una catalogación exhaustiva de su obra.

Del Acín pintor se podrían destacar los retratos por su poder de resumen y su moderación en el empleo de las gamas cromáticas. Retratos entre los que el «fraile» dotado de sencillez de colorido y dibujo, acordes con el tema escogido, es un estudio del espacio que se desmenuza en planos modulados con habilidad para extraer un conjunto abundante de matices. La gran composición que preside la exposición es la demostración de, que Acín, como pintor, no se



quedó en promesa, sino que fue una feliz realidad. Completan la muestra, en cuanto a pintura, algunas composiciones con figuras, pequeños paisajes e interiores como el «velador con florero y sillas ante un balcón» que inevitablemente nos llevará al balcón abierto a las ramblas barcelonesas de la época cubista picassiana. (Los pequeños gouaches de Acín que responden a este título me parecen de igual nivel en el análisis del factor ambiental que puedan tener los del genio malagueño).

Ramón Acín, escultor, compendia un modo de hacer inquieto y, hasta cierto punto, enrevesado como su propia vida. Disconforme con los moldes no sólo a la hora de modelar sino incluso cuando se trata de buscar materiales. Los. Más humildes son elevados a la categoría de arte por obra y gracia de un hombre que llegó a un envidiable nivel en diversos caminos plásticos. Que no sólo realizó una obra considerable sino que supo darle la gracia. Que convirtió su trabajo en manifestación artística. Tal vez fue en la escultura donde quedaron más lagunas. Pero existen en la exposición documentos fotográficos que nos acercan a esa faceta de Acín. Exposición que permanecerá abierta hasta la próxima Navidad en un sector del Museo Alto Aragón de Arte Contemporáneo.

Víctor BANZO

